

XIII Encuentro Nacional de Jóvenes de Acción Católica - ENJAC
Región Bolivariana – FIAC América
12 al 15 de diciembre de 2024
Arquidiócesis de Coro – Venezuela

Padre Fabián Esparafita
Asesor Eclesiástico del Equipo FIAC América

“¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría!” Así dice el salmista describiendo la sensación de asombro feliz y agradecido por el poder y la bondad de Dios al traer de regreso a Su pueblo de cierto exilio o cautividad... En otras palabras expresa que lo que estaba viviendo parecía demasiado bueno, demasiado grandioso para ser verdad, y admirablemente *era cierto*.

Él dice que “cuando el Señor cambió la suerte de Sion, nos parecía que soñábamos: nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones” y por mi parte agregaría, que como se vivió en el ENJAC que acabamos de celebrar, nuestros corazones se encendieron con el fuego del resucitado y nuestros cuerpos danzaron movidos por el júbilo luminoso del Espíritu.

Con estas palabras quiero introducir y compartir con Uds. los ecos de lo vivido en estos días con los hermanos de la Acción Católica de Venezuela... y hacer de este modo una memoria agradecida de los acontecimientos celebrados...

Antes del XIII ENJAC aprovechamos para encontrarnos con algunos jóvenes que por distintos motivos no podrían acudir presencialmente a Coro donde se realizaría este encuentro. Un nutrido grupo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción, de La Cañada, acompañados por su párroco y el vicario parroquial, compartimos una presentación en torno a las iniciativas que se propone la Iglesia desde el Concilio Vaticano II y la Acción Católica ha asumido para vivir su identidad misionera, evangelizadora. Un participativo diálogo libre y espontáneo con los jóvenes participantes nos preparó para concluir con la misa en la que fueron bendecidos y enviados los jóvenes que representarían a esa comunidad en el ENJAC y los otros que animarían distintas actividades programadas con anterioridad (cabe aclarar que la fecha del ENJAC, prevista para agosto, sufrió una modificación en razón de circunstancias sociopolíticas que afectaron su concreción). Algo similar pudimos vivir con los jóvenes de la Parroquia de San Ramón Nonato, de Maracaibo.

El viernes 13, se dio inicio al XIII ENJAC, en la Capilla de Santa Bárbara junto a la ermita de la Cruz de San Clemente, conmemorativa de la primera celebración en estas tierras en los inicios de la Evangelización. Allí celebramos la Eucaristía, fuimos bendecidos y enviados a participar del Encuentro.

Presididos por la cruz... los jóvenes y adultos, dirigentes y militantes marcharon en peregrinación hasta el lugar donde se desarrollaría el ENJAC.

Allí nos dio la “Bienvenida” Mons. **Víctor Hugo Basabe**, Arzobispo de la Arquidiócesis de Coro, quien nos invitó a profundizar en el encuentro con el Señor para ser en la Iglesia y en el mundo “sembradores de esperanza”. El presidente Nacional, Ayoze Pacheco, además del saludo, abrió el encuentro con un conversatorio con los jóvenes en el que les propuso tres etapas: consideraron distintas experiencias de “cansancio” vividas en el camino evangelizador para lo cual intervinieron cuatro jóvenes con sus testimonios personales de cansancio... en una segunda etapa se detuvieron en las razones por las cuales no tenía sentido dar lugar al “miedo” y en una tercera etapa, en la que se incorporó una quinta joven (la esposa de Ayoze, María Paola) fuimos invitados a reconocer que

en Cristo está nuestra fortaleza y el sentido de nuestra vida... En este marco, y desde el testimonio personal de los jóvenes participantes del conversatorio plantearon como la Acción Católica les ha ofrecido y les ofrece un “proyecto de vida”.

Mons. **Ubaldo Santana**, asesor de la ACV, cerrando este primer tramo del día, insistió en aprovechar todos y cada uno de los momentos que nos ofrecería este ENJAC para reafirmar nuestra decisión de ser en el mundo sembradores de **“razones para vivir y razones para esperar”** frase tomada del Concilio Vaticano II (GS 31) y que conformó el Lema de este encuentro.

Al término del día fuimos agasajados por una muestra de música y baile que nos llevó a recorrer todas las regiones de Venezuela representadas por los cientos de jóvenes allí reunidos. Puede visualizarse uno de los posts de Instagram de la ACV (@accioncatolica.ve) que recoge algunos de esos momentos del primer día (<https://www.instagram.com/accioncatolica.ve/reel/DDjzycKJCqj/>).

Después de cenar y compartir en el marco de una pastoral de “espacios seguros” quienes participaron del encuentro fueron invitados a descansar para renovar energías y disponerse a las distintas tareas previstas para el segundo día...

Rezamos la oración de la mañana y se invitó a prolongar la adoración al Señor. Y así fue... dirigentes y participantes se turnaron libre y espontáneamente para este servicio durante toda la jornada.

Después de un frugal desayuno, habiendo superado complicaciones logísticas, propias de encuentros de esta magnitud, nos pusimos en marcha para celebrar el segundo día del encuentro.

“Mi Padre será glorificado si dan frutos abundante y son mis discípulos”, frase tomada del Evangelio de san Juan (15, 8) que enmarcaba la temática del Encuentro, fue presentada y reflexionada por Mons. Santana.

El emérito arzobispo de Maracaibo, llevó a los jóvenes a reconocer el valioso aporte del Concilio Vaticano II, en cuyo magisterio se enmarcaba el lema de este Encuentro y les ofreció un pantallazo del modo cómo la Acción Católica en Venezuela había asumido el desafío evangelizador.

Mons. Ubaldo, insistió al pedirles que encarnen y difundan a su alrededor y a través de las redes, “la alegría y la esperanza” como dos fuerzas vitales, dos virtudes que marcan también la tónica de vida de la etapa juvenil. Les recordó que la AC **“No es un movimiento o una asociación sino un modo de asociarse para trabajar estrechamente unidos** al caminar conjunto marcado por la Iglesia diocesana y la Iglesia universal.”

Con énfasis pastoral señaló que hay **dos campos**, entre tantos otros, de particular **urgencia** en los que considero que los jóvenes de Acción Católica de Venezuela deben comprometerse para ser sembradores de razones-semillas para vivir y de razones-semillas para esperar en estas décadas iniciales del siglo XXI: el campo de **la excelsa dignidad de la persona humana** y el de la **política**. Con ejemplos sencillos y cercanos, el obispo fue describiendo los diferentes desafíos que se les plantean hoy a los jóvenes venezolanos y cómo cada uno de los que estaban allí presentes “hacen falta para que estén cerca de esas realidades para ser sembradores entre sus hermanos de razones para vivir y para esperar.” Y concluyó a modo de planteo y consigna para las mesas de trabajo: “No podemos dejar de preguntarnos de qué manera nos podemos solidarizar y mostrarnos samaritanamente cercanos. También de qué manera podemos promover caminos de reconciliación que nos reunifiquen y nos traigan la paz.”

Después de lo cual los jóvenes se reunieron en varias mesas de trabajo para reflexionar con la consigna... Los frutos que espera el Padre de ustedes son muy distintos de los que a veces espera el mundo. Por ejemplo ¿Qué quiere el mundo de los jóvenes y de las chicas, hoy?

Con el título “**Caminando en Parroquia**” Rixio Sulbaran, dirigente nacional del área de jóvenes presentó cómo la Acción Católica de Venezuela asume los desafíos que se reconocieron en la primer mesa de trabajo y otros desafíos que surgieron en diferentes ambientes o fueron advertidos por el Papa Francisco y diversos miembros de la jerarquía de la Iglesia y cómo lo hace de un modo “capilar” y constante... esto es cómo desde cada grupo parroquial se realiza la tarea evangelizadora y cómo la perseverancia contribuye a la realización de esos proyectos y al aliento de los demás evangelizadores, estén donde estén...

Por mi parte abordamos el tema “**Discípulos misioneros, en Acción Católica, fruto del ‘encuentro’ con Alguien**” (puede visualizarse en <https://prezi.com/view/dlGIyloOpfyxk3kgIb6n/>).

Para desarrollar la presentación les propuse “caminar” o dar siete pasos y un salto... Con esta imagen pretendí suscitar el interés de quienes participaban y tanto por la hora como por la carga del día ya se sentían abrumados para la escucha...

En un primer paso les propuse hacer memoria, y mostrarles cómo desde hace tiempo oímos muchas propuestas que son ciertas y buenas y que tal vez como Cleofás y el amigo... yendo hacia Emaús... si bien las sabemos... no entusiasman nuestro corazón porque no las creemos...

Así nos sumergimos (brevemente) en el significado y el llamado del Concilio Vaticano II y su repercusión en América... En un segundo paso en el llamado evangelizador insistente desde san Pablo VI y san Juan Pablo II y los ecos vividos en América con Puebla... (hasta aquí “historia antigua” para la mayoría de los presentes), en un tercer paso contemplamos el acontecimiento del Gran Jubileo por el nuevo milenio y volvimos a detenernos en las insistencias que la Iglesia nos hizo a todos los cristianos invitando también a las personas de buena voluntad... para dejar la seguridad de la orilla y animarnos a ir “**mar adentro**”; en un cuarto paso ya más conocido por los presentes contemplamos las insistencias de Benedicto XVI y de Francisco y del gran acontecimiento de América como fue el Encuentro de Aparecida para reafirmar la urgencia de muchas exhortaciones que vinimos recibiendo y profundizando a lo largo de este tiempo... Después de estos cuatro pasos, hicimos una breve parada para sintetizar en tres frases aquellas insistencias, exhortaciones, que habíamos reconocido en este primer recorrido: **a]** Una renovada **conciencia** de la dinámica **misionera** de la Iglesia; **b]** del llamado a la conversión de los diferentes **agentes evangelizadores** quienes padecen a su vez de una **identidad** débil y vulnerable; y **c]** la necesidad de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del **encuentro personal y comunitario** con **Jesucristo**, que suscite discípulos y misioneros.

Los tres pasos siguientes, a la vez que pretendieron vincularse y reasumir los temas trabajados con anterioridad tuvieron un carácter constatativo (por lo que están/mos haciendo) y propositivo (por lo que se puede seguir profundizando y creando).

Para ver cómo la Acción Católica promueve distintos servicios para facilitar el **(c)] “encuentro personal con Jesucristo”** en distintas edades y etapas de nuestra vida contemplamos y compartimos experiencias concretas (parroquiales) que venimos realizando... (Emaús; SIEMBRA; Talita en mi caso) servicios “parroquiales” o al menos que no pretenden constituirse en “movimientos o grupos” de una espiritualidad determinada sino en **servicios** que ayudan a nuestras parroquias a anunciar, a renovar, a insistir en un Encuentro vivencial con Cristo que toca nuestra vida y la transforma.

Para reconocer cómo la Acción Católica contribuye a fortalecer **(b)]** la **identidad** de los **agentes evangelizadores**, describimos y recordamos elementos descritos por Ayoze, por Mons. Santana y por Rixio en sus presentaciones, remarcando que la Acción Católica ofrece a quienes viven esta vocación eclesial no un movimiento sino un **proyecto (estilo) de vida**, que promueve la **conversión personal y pastoral**, sostenido por notas carismáticas propias: el talante/perfil **laical** de esta vocación de servicio **misionero** ambiental que nos santifica en la medida en que se vive y crece, **orgánicamente** (trabajando e invitando a trabajar en comunión), desde una **comunidad** eclesial (parroquial o diocesana).

Para constatar y reafirmar cómo la Acción Católica profundiza y actúa aquella (a) renovada **conciencia misionera** recordamos la invitación del Papa Francisco y su concreción en el proyecto que la ACV está llevando a cabo: “Una Acción Católica en salida con todos y para todos.” Visualizamos además tres características de este envío misionero: desde el encuentro con Jesús Eucaristía, por la misa dominical y la adoración; desde el servicio fraterno con los más necesitados; y siempre en comunión fraterna.

Después de haber recorrido estos pasos, los invitamos a dar un salto, con la misma expresión con que fueron convocados a este encuentro: ¡**Seamos valientes!** Para ello, más allá de la alegría y entusiasmo de estos días, al regresar a nuestras casas, a nuestras comunidades, será el tiempo de poner en práctica todo lo que soñamos, lo que planeamos, lo que el Espíritu Santo nos haya inspirado... y en cualquier situación de desaliento o perplejidad, de cansancio o deseo de abandonar el camino, no dudemos de mantener la mirada fija en Jesús... Puede visualizarse el video de preparación que contiene el lema y desarrollo de estos temas (<https://youtu.be/asE-tHSU1to?si=OKIOgK0t-Z5wMi0n>).

Como un punto aparte pero integrado presentamos el lugar del FIAC y el servicio que presta a la Acción Católica en los diversos países.

Este tramo del encuentro se prolongó en un diálogo abierto con quienes allí estaban mientras planteaban según su interés, diversas inquietudes e interrogantes.

Se recibió con alegría el saludo del **Papa Francisco**, enviado por escrito a través de la Secretaria de Estado, que nos animó a “Compartir y renovar juntos la alegría de la Fe” y a “vivir el Año Santo 2025 caminando juntos, dando razones de la esperanza que no defrauda y saliendo al encuentro de los hermanos y hermanas más desfavorecidos, para que todos conozcan el amor del corazón de Jesús, Rey de nuestras vidas”.

También por medio de videos expresaron su saludo y mensaje **Mons. Eduardo García**, asistente general del Foro Internacional de AC que nos invitó a “hacer presente a Jesús en la historia de cada día”, **Eva Fernandez Mateo**, Coordinadora del Secretariado FIAC y Emilio **Inzaurraga**, Coordinador del FIAC América proponiéndonos “ser signos de esperanza como buenos samaritanos con quienes compartimos la vida”

Después se realizó un homenaje y memoria agradecida por el testimonio de tantas hermanas y hermanos que nos precedieron en la Acción Católica de Venezuela, vimos fotos de sus rostros, de sus trabajos, recordamos con emoción el apasionado paso de algunos de ellos, jóvenes a quienes el Señor llamó en este tiempo y la viva y entusiasta presencia de adultos que allí nos acompañaban.

El arzobispo del lugar Mons. **Víctor Hugo Basabe**, dedicó un tiempo para compartir su testimonio como ex miembro de la Juventud Obrera Católica, sus experiencias en el ámbito universitario y en el ejercicio de su profesión; cómo su participación en la Acción Católica lo movió a discernir el modo de su compromiso y allí descubrió su vocación sacerdotal... Cerró este tramo del Encuentro un diálogo abierto y fraterno con los jóvenes.

Un concierto juvenil dio rienda suelta al entusiasmo religioso de los participantes, que celebraron cantando y bailando según las propuestas de las distintas bandas. Ese espacio de fervor fue coronado por un emotivo y devoto tiempo de adoración al Santísimo. A lo largo de este venerable ejercicio, distintas personas agradecieron al Señor su presencia cercana e imploraron su gracia para realizar con fidelidad lo que había inspirado en sus corazones: un sacerdote, una religiosa, un seminarista, un matrimonio con su beba, otro matrimonio adulto joven, una dirigente diocesana y otra parroquial... Con la bendición se cerró el día para cenar y descansar.

El domingo, con la misa celebrada en la Catedral Basílica Menor Santa Ana de Coro culminó el ENJAC XIII. Al finalizar, y después de todos los agradecimientos a todas las áreas y niveles de organización de la Acción Católica, incluido el F.I.A.C., el presidente de la ACV anunció la convocatoria al XIV ENJAC a realizarse en la Arquidiócesis de Maracaibo en el 2027 año en que se celebrará el centenario de la Acción Católica de Venezuela.

Finalmente, en la sede de la Acción Católica de Venezuela, el lunes 16, tuvimos un “conversatorio” con dirigentes y militantes parroquiales de varias comunidades (más de un centenar de jóvenes).

Allí presentamos el contenido de lo que había sido propuesto en el XIII ENJAC deteniéndonos en la vocación de la Acción Católica para el servicio evangelizador de la Iglesia en concordancia con el proyecto institucional que desarrolla la ACV.

Después de esta presentación se dio un diálogo abierto e interactivo con cada uno de los participantes, focalizándose el interés en las acciones para llevar adelante distintos tipos de estrategias pastorales para el acercamiento de jóvenes a las propuestas de la Acción Católica de jóvenes.

Se plantearon también interrogantes respecto de la interpretación del magisterio en el CV II y cómo ayudar a otros a profundizar en esas enseñanzas conciliares, particularmente sobre la Acción Católica (en y desde el Concilio Vaticano II).

En un diálogo privado con Ayoze Pacheco y algún dirigente del Consejo Central/Nacional les hice una sugerencia que convinimos en agregarla a esta memoria ya que es fruto de nuestra visita.

En atención al trienio que prepara el centenario de la ACV y en virtud de lo experimentado con ocasión del XIII ENJAC, celebrado en la arquidiócesis de Coro (desde mi servicio como asesor del Equipo de Promoción de la AC en América) me permito proponer a la consideración y discernimiento del Consejo Central estas cuatro inquietudes:

- ¿Sería posible seguir trabajando en la promoción de tal modo que se pueda instituir en al menos una parroquia en las Arqui/Diócesis en las que no hay expresión organizada de Acción Católica?
- ¿Sería posible trabajar en la estabilización y crecimiento de la experiencia de AC en las comunidades en las que ya hay expresiones como la de quienes participaron del XIII ENJAC?
- ¿Sería conveniente procurar la creación de grupos de infancia con inspiración en la mística de Acción Católica? Tal vez, para esta iniciativa, convenga elegir de entre aquellas comunidades en las que la realidad juvenil sea más estable...
- ¿Sería posible convocar a adultos para conformar nuevas áreas (matrimonios u otros sectores)?

Para poder evaluar y constatar los índices de mejora y proyección sugiero asimismo partir de un “estado de situación actual” que permita reconocer desde dónde partimos... En la celebración centenaria (dentro de tres años) relevar las concreciones alcanzadas, compartirlas/socializarlas...y desde allí proponer nuevas alternativas de mejora y profundización de las experiencias logradas...

Memoria, celebración y compromiso (pasado, presente y futuro) de la ACV centenaria...